

Entrevista a John Richardson

# “Con Picasso nada era platónico”

VICTORIA COMBALÍA

La exposición *Picasso and Marie-Thérèse: l'amour fou*, abierta hasta principios de julio en la Gagosian Gallery, es la exposición del año en Nueva York. La gente viene desde Europa a verla y realmente se lo merece, básicamente por la belleza de las obras, la mayoría inéditas, y porque se sabe poco de esta amante-niña que Picasso encontró enfrente de las Galeries Lafayette en enero de 1927 y que le dio una hija, Maya. Uno de los atractivos de la muestra es un breve film realizado con fotografías de fotomatón en donde Marie-Thérèse Walter nos muestra su famosa “nariz griega” (que de pequeña, por cierto, la acomplejaba) y donde sonríe al espectador mostrando una seducción totalmente infantil. Entrevistamos a uno de los dos comisarios, John Richardson, a quien preguntamos por el tan esperado cuarto volumen de la biografía picassiana.

## ¿Cómo tuvo la idea de hacer una exposición Marie-Thérèse y Picasso?

Siempre quise hacerla y convencimos a Maya Picasso, la hija de Picasso y de Marie-Thérèse. Su hija Diana insistió en ser co-comisaria conmigo.

## Lo excepcional de esta muestra es que, incluso para los ‘picassianos’, se pueden ver muchas obras inéditas, nunca vistas.

Es verdad, y la razón está en que la mayoría de estas obras pertenecen a la familia, por eso se han visto muy pocas.

**Me impresionó mucho la obra ‘Deux femmes enlacées’ del 29 de abril de 1936, en la que hay dos mujeres juntas, como en una fusión de dos cuerpos, y una de ellas tiene sus pezones completamente en erección; otro aspecto sorprendente es que las manos y pies están dibujadas ya como las de los personajes del ‘Gernika’.**

Puse este dibujo sobre tela junto a *Le sauvetage* (*El rescate*, 1932), una obra importantísima que se encuentra en la Fondation Beyeler. Te contaré la historia de lo que sucedió. A Marie-Thérèse le gustaba mucho hacer kayak; su madre tenía una casa junto al río. Marie-

Thérèse se cayó, y como había ratas atrapó una gran infección que le hizo perder todo su pelo. Esto sucedía en otoño de 1932. Picasso quedó muy impresionado por el suceso e inmediatamente inició toda una serie de obras sobre el tema. En *El rescate* Marie-Thérèse es rescatada por sí misma. Pero sobre to-

## “Lo interesante de Marie-Thérèse es que siempre notas una gran ternura y amor hacia ella”

do, la gran escultura de bronce que está sobre la tumba de Picasso y que el escogió es la de la *Mujer ofrendante*, que no es otra cosa que Marie-Thérèse calva, portando una ofrenda. Tan sólo hay otra versión, que está en el Reina Sofía, pero no hay más. Prueba de la importancia que daba a Marie-Thérèse.

## En esta exposición Picasso muestra estilos muy diferentes; es habitual en él cambiar de estilo según el tema pero aquí esta versatilidad es apabullante. ¿Por qué?

Picasso dejó de pintar casi un año (en 1935-36). En abril de 1936 se va seis semanas con Marie-Thérèse a Juan-les-Pins y pinta como si quisiera probarse a sí mismo que todavía era un gran pintor. Hay como un resumen de toda su pintura.



Richardson con algunas de sus obras de arte, entre ellas varios Picasso PAUL GOGUEN / GETTY

Por ejemplo, hay una obra puntillista. Luego están los cuadros en los que Marie-Thérèse está tratada con grandes arabescos. Robert Rosenblum ya avanzó la idea de que este cuerpo se parecía a un pulpo, Charles Stuckey lo asoció al film *Le pieuvre* de Jean Painlevé y Michael Cary publicará pronto un artículo ampliando este tema. Seguramente Picasso vio la película de Jean Painlevé sobre el pulpo agitando y moviendo sus tentáculos bajo el agua.

**Es una teoría interesante, porque la película fue muy famosa y muy comentada. Aunque también estas formas tan sinuosas pueden venir del propio cuerpo de Marie-Thérèse que Picasso tanto admiraba. Se nota en sus cuadros este apetito sexual de Picasso por ella, este casi acariciarla con el pincel.**

Marie-Thérèse tenía bastante pecho, no era plana como era la moda entonces en los años veinte. Tenía formas muy femeninas y era muy atlética; le gustaba hacer gimnasia, montañismo, nadar y también remar.

**¿No existirá también la influencia del surrealismo, con sus típicas formas redondeadas, alveoladas? De hecho, entre 1928 y 1932, aproximadamente, ‘mira’ mucho a Joan Miró.**

Bueno Picasso siempre dijo “no fui nunca surrealista excepto en los años treinta”. Sin embargo, en estos años treinta fue llevado al surrealismo por tres mujeres que se enamoraron de él: obviamente Dora Maar, pero también Alice Rahon, la esposa del surrealista austriaco Wolfgang Paalen, con quien tuvo un breve *affaire* en 1936, y Valentine Hugo.

**¿Valentine conoció a Picasso en 1915**



Vista de la exposición en la Gagosian Gallery de Nueva York

FOTOGRAFÍA: ROB MCKEEVER





**Picasso and Marie-Thérèse: L'amour fou**  
GAGOSIAN GALLERY  
NUEVA YORK

Comisarios: John Richardson y Diana Widmaier Picasso  
522 West 21st Street  
Tel. 212-741-17-17  
www.gagosian.com  
Hasta el 15 de julio

# Todo sobre el genio

EXPUESTO

**V.C.**

John Richardson está, a sus 87 años, lleno de energía. Si no fuera por un problema de vista, está igual o mejor que un señor de cuarenta. Ha tenido la buena idea de ofrecerme una cena con otros *picassianos* y se ha puesto extremadamente elegante, con un blazer granate y zapatos a juego. Lo primero que sorprende en él son sus ojos azulísimos y la extraordinaria vitalidad y rapidez con que habla. Su excelente memoria y el hecho de haber conocido bien a Picasso le han permitido ser considerado como uno de sus principales biógrafos. Nadie duda de que las obras de Roland Penrose, Pierre Cabanne, Pierre Daix, Patrick O'Brian, Dore Ashton y la monumental tesis de Lydia Gasman, *Mystery, Magic and Love in Picasso* han sido contribuciones fundamentales en el estudio de la vida y obra del pintor malagueño. Pero los tres volúmenes publicados hasta ahora por Richardson –escritos con la colaboración de la estudiosa inglesa Marilyn McCully– están llenos de datos, algunos inéditos, y quedarán como una obra imprescindible, fundamental. Ahora está preparando el cuarto y último volumen, dedicado al período de 1932 hasta la muerte de Picasso en 1973, que aparecerá a finales de 2012.

John Richardson nació en 1924 en Londres, hijo del fundador de los Almacenes del Ejército y de la Marina, dos tiendas importantísimas en la maquinaria del Imperio Británico; su padre había luchado de joven en África “contra los kaffirs y Zulús” y tuvo a su hijo John cuando ya contaba setenta años, al enamorarse y casarse con una dependiente de la casa, Patty Crocker, especializada en retocar fotografías. John recuerda las vituallas que su padre llevó a estas guerras y el hecho de haber inventado algo muy práctico para las tropas: la carne congelada. No hay duda de que el carácter alegre y la vena artística de la madre unidos al lado aventurero del padre dieron como resultado ese extraordinario personaje que es John Richardson. Se quedó huérfano a los cinco años (según explica, con su habitual sentido del humor, a causa de los tardíos deberes conjugales ejercidos por su anciano padre, que aún tuvo dos hijos más) y tras un traumatizante paso por una rígida escuela pública ingresó en Stowe, una institución mucho más liberal, en donde descubrió el arte moderno y la obra de Picasso. En el primer capítulo de su libro *El aprendiz de brujo*, dedicado a su infancia y juventud, Richardson explica cómo descubrió que su abuela trabajó de camarera para Hannah Rothschild,

casada con Lord Rosebery y que este descubrimiento (lo que él llama su ir “upstairs/downstairs”, arriba/abajo) le sería muy útil en la vida para comprender todos los aspectos y reacciones de los seres humanos y para navegar entre clases sociales muy diversas. Durante la Segunda Guerra Mundial estudió arte en la Slade School of Art, donde descubrió que no iba a ser en modo alguno genial en las artes plásticas y que haría mejor en dedicarse a la teoría, y así, hizo de crítico de arte y de literatura hasta que conoció a Douglas Cooper en una fiesta literaria en honor de Paul Bowles en 1949.

Cooper poseía una excelente colección de arte, era feo y había sido descrito como “loco, mala persona y peligroso de conocer”. Pero había tenido la genial idea de comprar con un tercio de su herencia 137 obras cubistas. Mientras fueron pareja vieron en muchas ocasiones a Picasso, en los años en que el pintor malagueño había sido abandonado por Françoise Gilot y escogía entre las aspirantes al puesto vacante de mujer sumisa, lo que Françoise nunca fue. Ganó Jacques-

## Richardson prepara el cuarto volumen de la biografía de Picasso

line Roque, que llamaba “Dios” a Picasso y lo llegó a amar con total devoción.

Richardson y Cooper pasaban largas temporadas en el magnífico Chateau de Castille, en la Provenza, en donde tuvieron como invitados a Picasso, a su ex amante Dora Maar, que residía en la vecina Ménerbes, a Marie-Laure de Noailles, a Balthus... En su libro *El aprendiz de brujo* no sólo aparecen numerosos (y jugosos) trapos sucios del mundo del arte y chismes sexuales, sino magníficas descripciones psicológicas de estos y otros personajes, conocidos todos de primera mano. El libro es justificadamente vengativo contra Cooper quien, al ser abandonado, quemó las pertenencias de Richardson, se quedó con sus obras de arte y pidió a sus amigos que rompieran todo contacto con él. No se volvieron a ver en 16 años. Es también el autor de *Maestros sagrados, sagrados monstruos* (sobre Truman Capote, Gala y Salvador Dalí, Cecil Beaton, Peggy Guggenheim, Nina Kandinsky) y de numerosos artículos de divulgación y especializados.

Richardson ha recibido numerosos premios, entre otros el Whitbread Prize, en 1991, y el del Libro del año concedido por la Fundación Conde de Barcelona vinculada a *La Vanguardia*, en 1997. |

**por Cocteau, no?**

Sí, pero más tarde tuvo un *affaire* con Breton y cuando Breton la dejó se enamoró de Picasso. Localmente. Lo sé por la familia Hugo: yo soy padrino de una de las hijas

**“La escultura de la ‘Mujer oferente’ no es otra que Marie-Thérèse calva, con una ofrenda”**

de Jean Hugo.

**Este amor, ¿le parece que fue platónico, o no? Pues Valentine no era muy atractiva, aunque sí muy culta y refinada...**

Ah, querida, con Picasso nada era platónico... Lo interesante de Marie-Thérèse es que siempre notas una gran ternura y amor hacia ella. Aunque también se mostrara sádico con ella y la hiciera llorar, le dedicaba unos días fijos de la semana a ella y a su hija Maya y notas que, por así decirlo, tiene una vida de familia con ella.

**Aunque yo recuerdo que Picasso, al nacer Maya, seguramente aterrorizó por las consecuencias que podría**

**tener en su divorcio, que acabó tan sólo en separación, no le dio el nombre a su hija.**

Quizás por eso mismo Jacqueline, al igual que Dora, no podían ver a Marie-Thérèse. Un día Jacqueline le dijo a Picasso: “Basta ya, no quiero que veas más a Marie-Thérèse. Sé que haces el amor con ella”. Y Picasso le respondió: “Sí, es verdad, pero lo hago en la entrada, con el sombrero puesto”.

(Nos reímos. John me cuenta muchas otras cosas. Me dice que lo que define a Picasso es la rapidez y la inventividad. “Qué cerebro!”, añade. “A veces parece que tenga dos cerebros. En general a la gente que tiene ideas tan contrapuestas se las encierra en un asilo, pero Picasso era simplemente genial. Todo lo que se pueda decir de Picasso es la verdad y su opuesto es también verdad.”)

**¿En qué punto está el cuarto volumen de la biografía de Picasso?**

Aparecerá a finales de 2012. Tendré la colaboración de Gijs Van Hensbergen, que analizará la parte política y los amigos españoles de Picasso, un tema poco estudiado, y de Charles Stuckey y Michael Cary. |

## BIBLIOGRAFÍA

**El aprendiz de brujo**  
ALIANZA

**Monstruos sagrados, sagrados monstruos**  
ALIANZA

**Picasso. Una biografía. Volumen I, 1881-1906**  
ALIANZA

**Picasso. Una biografía Volumen II, 1907-1917**  
ALIANZA

**A life of Picasso. Vol.3. The triumphant years, 1917-1932**  
ALFRED A. KNOFF